

## ACCIÓN, SIGNO MOTOR Y SEMIOTRICIDAD: EL SIGNO INTRES

### ACTION, MOTOR SIGN AND SEMIOTRICITY: THE INTRES SIGN

Juan Pedro Ribas. (ESPAÑA)  
University of Wales (United Kingdom). EADE-Málaga  
Contacto: juanperibas2@gmail.com

Fecha recepción: 15-11-16  
Fecha aceptación: 22-1-17

#### Resumen

La Semiotricidad (Semiótica de las prácticas motrices) es el campo de estudio de las actividades físicas y deportivas desde la perspectiva de un sistema de signos. Sus propuestas operativas actuales permiten alcanzar gran profundidad en la comprensión del funcionamiento de los juegos deportivos sociomotores y de sus jugadores, pero no son del todo aptas para el resto de prácticas motrices. Con la pretensión de subsanar tal limitación, se fundamentan las múltiples posibilidades del signo motor argumentando en torno al objetivo del artículo: determinar los componentes y el esquema básico que subyace a toda producción del signo motor e identificar sus consecuencias para la Semiotricidad. El esquema del signo motor (INTRES) pone en relación causal a sus tres componentes: intenciones motrices de los participantes, sus intervenciones y sus interpretaciones. Se descubren hasta 20 procesos operativos para producir signos en Semiotricidad. Es factible comprender en profundidad la totalidad de prácticas motrices y deportivas mediante el estudio del signo motor. Se plantean infinidad de temas de investigación. La red de intencionalidad motriz se propone como recurso práctico para la investigación y para las aplicaciones educativas, recreativas y de entrenamiento deportivo.

**Palabras clave:** Semiotricidad (Semiótica de la motricidad), signo motor, intención motriz, actividades físicas y deportivas, red de intencionalidad motriz

#### Abstract

Semiotricity (Semiotics of motor practices) is the field that studies sports and physical activities from the point of view of a system of signs. Its present operational proposals can go into great depth in the comprehension of the functioning of the sociomotor sports games and their players, but they are not totally appropriate for the other motor practices. Aiming to solve that restriction, the multiple possibilities of the motor sign are based arguing about the aim of the article: determining the components and the main diagram which underlie any motor sign production and identifying its consequences for the Semiotricity. The diagram of the motor sign (INTRES) interrelates in a causal way its three components: the participants' motor intentions, their motor performances and their interpretations. There are about 20 different operational processes of signs production in Semiotricity. It is possible to understand in depth the whole motor practices and sports by the study of the motor sign. Multiple research topics are suggested. The network of motor intentionality is proposed as a practical resource for the research, and for the educational, leisure and sports training applications

**Key words:** Semiotricity, motor sign, motor intention, physical activities and sports, network of motor intentionality

“Pero nosotros somos seres humanos,  
y hacemos lo que hacen los seres humanos.  
Preguntamos si hay una intención o propósito en todo”.  
De la novela Maya (Gaarder, 2000, p. 97).

#### Introducción

P. Parlebas (2001) propone un campo de estudio denominado Semiotricidad (Semiótica de la motricidad) dedicado al estudio de las situaciones motrices a partir de sistemas de signos. Su propuesta operativa es muy apropiada para alcanzar una comprensión profunda de los juegos deportivos con interacción entre participantes (Parlebas 1986a y 2001). Pero he ahí, sin embargo, sus limitaciones para poder ser aplicada al resto de tipos de prácticas motrices. Saussure (2008) entiende que el signo se compone de un significante y de un significado. Para Parlebas (2001) el comportamiento motor ubicado en la situación de juego es el significante que se origina con la intervención del participante; el significado surge en la conducta motriz del participante (es un factor subjetivo), y que en el juego deportivo sociomotor se corresponde con algún subrol sociomotor; y ambos configuran el “praxema”.

A Peirce (1974, 1987), más que la entidad "signo", le interesa el proceso de significar. Por ello añade al signo el componente que denomina "interpretante", sostiene que el proceso de significar está basado en la abducción (que es la regla lógica que sustenta las hipótesis) y que todos (interpretante, proceso de significar y abducción) se desenvuelven mediante la dinámica de la influencia (-->). Este planteamiento es retomado por Eco (1990), recalando que toda Semiótica específica, y, por tanto, también la Semiotricidad, debe disponer del esquema lógico que relacione sus componentes sémicos mediante la pauta de la condición (-->).

Eco (1977) elabora una clasificación centrada en la producción sémica, de interés para la Semiotricidad, y se basa en Hjelmslev (1971) cuando explica que los significados en realidad forman un contenido continuo que ha de seccionarse para poder ser localizados y para poder efectuar las interpretaciones (que emanan desde los sobre-significados). Significados e interpretaciones son expresados (para su estudio) mediante estructuras en forma de árbol (Eco, 1990).

Searle (1992 y 2000) deriva la cuestión de los significados hacia la intencionalidad (que es el conjunto de modos de representación mental que se refieren a estados del mundo) y hacia la estructura de la acción, asimismo de índole intencional. Detalla que los significados aparecen cuando se añaden intenciones (una de las formas de la intencionalidad) a la realización motriz de las acciones, intenciones que son imprescindibles para la acción (postura igualmente defendida por nosotros en R. Ribas, 2010) y que están en relación causal (-->). Por otro lado, señala (Searle, 1992) que las intencionalidades que utilizan las personas forman una red que remiten unas a otras: es la red de intencionalidad.

Lo que procede es especificar y operativizar cada componente de la producción sémica en el ámbito semiotor y factible para la totalidad de prácticas físicas y deportivas. Por otro lado, estos componentes del signo motor se han de poner en relación de influencia (-->) al efecto de establecer el esquema general de la dinámica del signo de la Semiotricidad, de acuerdo a Eco (1990). Con lo que el objetivo de este artículo queda identificado como sigue: "determinar los componentes y el esquema básico que subyace a toda producción del signo motor e identificar sus consecuencias para la Semiotricidad".

Ha de hacerse notar, en primer lugar, que el proceso de producción sémica es condición necesaria para el proceso de comunicación y para el lenguaje, pero no a la inversa (Eco, 1977; Searle, 1992): aquí se abordará únicamente la problemática de la significación. Por otro lado, y para su fundamentación, se adoptarán como componentes del signo motor los sugeridos por Parlebas (2001: "intervención"), por Eco (1990: "interpretación") y por Searle (1992: "intención"): cada cual se reserva a uno de los tres apartados que siguen. El cuarto apartado se destina a identificar las consecuencias de lo expresado en esos tres apartados.

Por último, unas cuestiones de procedimiento. Este texto conlleva una metodología argumental y de fundamentación, en el sentido de recoger apoyos teóricos que definan las características operativas de los componentes del signo motor y de sus relaciones. La pretensión es que lo que se plantee sea susceptible de ser aplicado a toda la gama de situaciones motrices. Como guía de referencia de los diferentes apartados, será necesario conjugar el concepto de acción-signo, el proceso de producción sémica y la especificidad de la práctica motriz y deportiva.

### Intervención motriz

La intervención motriz de la acción-signo motor corresponde al significante en Saussure (2008), al representamen en Peirce (1987), al plano de la expresión en Hjelmslev (1971), a la sintáctica de Morris (1985), a las condiciones de satisfacción de la intención-en-la-acción (realización motriz) en Searle (1992) y al comportamiento motor en Parlebas (2001).

#### Acción e intervención

Para Habermas (1989, p. 234) toda acción conlleva una parte ejecutiva, con cuyos "... movimientos el agente interviene literalmente en el mundo" (la cursiva es mía). La idea de movimiento corporal como condición de satisfacción de la acción es igualmente recogida por Searle (1992). A nuestro parecer, el no-movimiento supone otra opción de condiciones de satisfacción de la acción, por lo que parece adecuado hablar, en general, de "motricidad" (R. Ribas, 2010). En otras palabras, las condiciones de satisfacción de la intención-en-la-acción son una intervención-con-motricidad.

Por otro lado (Habermas, 1989, p. 234), las "... acciones tienen una cosa en común: consiguen un efecto (generan un objeto, cambian un estado, producen un rendimiento, etc.). Para las acciones concretas es esencial el efecto que se pretende con ellas". Así consideradas las acciones, se entiende que la intervención motriz es más que una mera ejecución. La intervención motriz se define como la "realización motriz de la persona que produce un estado de cosas en la situación motriz".

Esta idea de cambio del mundo es incluso recogida por Wittgenstein (Arregui, 1984, p. 236): "Una acción suele provocar, o puede provocar, un cambio en el mundo físico, pero la acción y el cambio no se identifican", puesto que, para que una acción lo sea se necesitan más requisitos aparte de este cambio debido a la intervención del participante. Por otro lado, hay cambios en otros mundos, y no únicamente en el mundo físico, como por ejemplo, en el mundo social, como veremos.

Según lo expuesto por Searle (1992), si hay acción motriz es porque se cumplen dos requisitos imprescindibles: la intención-en-la-acción motriz y la intervención motriz (realización motriz), donde la intención-en-la-acción motriz es una intención motriz. Parlebas (2001, p. 407) precisa que la orientación semiotriz "... juzga que la relación con el entorno está en el centro de la acción motriz". La intervención motriz abarca el conjunto de condiciones del entorno que hacen que la intención motriz de cada acción se concrete, lográndose alguna forma de cambio de estado de la situación. Entonces, la intervención siempre se encuentra en asociación implicativa ( $\rightarrow$ ) con al menos una intención motriz.

Si no hay cambio en la situación es porque ninguno de los participantes realiza acción alguna, esto es, no hay intención motriz y menos aún intervención motriz. El participante puede pretender una intención motriz, por ejemplo, intentar dirigir el balón de baloncesto hacia una esquina del campo. Puede suceder que esta intención (que no deja de ser una representación mental) no se materialice en la correspondiente intervención motriz; entonces, no hay acción motriz. Y tampoco será posible la intervención motriz si no hay intención motriz: no hay posibilidad de que el participante conduzca el balón hacia la esquina del campo si ni siquiera tiene la intención de lograrlo.

#### Intervención motriz y entornos

El cambio en la situación que supone la intervención motriz de la acción también es posible en el entorno social, puesto que para el universo de las acciones T. Parsons (Abercrombie y otros, 1986) identifica dos entornos: el natural y el social.

En la actividad motriz Parlebas (1988) encuentra en ellos los dos rasgos distintivos principales de la acción motriz: las relaciones del participante con su medio físico (entorno ambiental) y las relaciones con los otros (el entorno social). Lagardera (1994), por su parte, identifica las acciones dirigidas hacia el interior de las personas (por ejemplo, actividades de concienciación corporal tal como en la práctica del Yoga), o, en otras palabras, intra-acciones motrices producidas en los límites del entorno corporal. Las condiciones de las acciones en cada uno de los tres tipos de entorno para la intervención serán denominadas simplemente "condiciones del entorno" o "condiciones motrices".

El concepto "intervención motriz" en las prácticas físicas corresponde a uno de los sentidos que adopta la acción motriz. No obstante, en función de los límites que marca cada entorno en el que la persona interviene, el sentido de la acción motriz cambia. Una motricidad limitada al entorno corporal (Yoga, microgimnasia) se entiende de manera diferente a cuando la persona actúa en el mundo de los objetos y del espacio físico -entorno ambiental- (papiroflexia, natación). A su vez, los anteriores modos de acción motriz adquieren una significación distinta de cuando la persona participa junto con los otros -entorno social- (Cortahilos, gimnasia rítmica de conjuntos).

Dependiendo del número de entornos en los que son posibles las intervenciones motrices de las acciones de los participantes, se distinguen estos tipos de prácticas físicas (modificado de R. Ribas, 2001a):

- PRAXIO-CORPORALES. Conjunto de acciones motrices en el que únicamente se necesita la intervención motriz en el entorno corporal. P. e. relajación muscular, control respiratorio, asanas de Yoga... Se evita la interferencia o el contacto con el mundo físico y con los otros. Es el dominio de las "intra-acciones motrices", de las situaciones intramotrices.

- PRAXIO-AMBIENTALES. Conjunto de acciones motrices en el que se necesita la intervención motriz en el entorno ambiental (terrenos, objetos, tiempo físico, desplazamientos...), además de en el entorno corporal. Por ejemplo, en las carreras y saltos en solitario, en el manejo de objetos, en la gimnasia, la mímica o en el baile sin compañía. Estas prácticas físicas son individuales (situaciones psicomotrices), pues se trata de evitar la relación con los otros. Es el dominio de las acciones motrices.

- PRAXIO-SOCIALES. Conjunto de acciones motrices en el que la intervención motriz necesita de otros participantes, además de los requerimientos de los entornos corporal y ambiental. P. e. deportes de equipo, juegos de persecución, luchas, tenis, escalada... Es el dominio de las "inter-acciones motrices", de las situaciones sociomotrices.

Puesto que contienen a todas las formas posibles de intervención en la acción motriz, estas tres grandes categorías son los Meta-dominios de la acción motriz.

#### Significación en la Intervención motriz

Los participantes en sus intervenciones desprenden señales como significantes, ya sea de forma inconsciente e involuntaria, o ya sean buscadas y conscientemente provocadas. Las formas de entender las condiciones del entorno ante una intervención motriz, es decir, los tipos de significantes o "materia" del plano de la expresión producidos por el participante, son diferentes para cada entorno (siguiendo a Eco, 1977):

- En el entorno corporal, la intervención motriz de la intra-acción es identificada tomando en cuenta los síntomas corporales del participante. Por ejemplo: grado de tensión, distancia entre dos partes del cuerpo, tiempo de las respiraciones...

- En el entorno ambiental los indicios son los que delatan la intervención motriz: distancia hacia la meta, velocidad del desplazamiento, forma de botar un balón....

- En el entorno social los significantes son unidades convencionales arbitrarias entendibles por otros, incluso en el engaño motor: momento de cambio del rol, lugar de recepción del pase, amagos y fintas, facialidad expresiva...

Considerando la diferente naturaleza de la producción signica para cada entorno de la situación motriz, se deduce una complejidad progresiva que el participante ha de gestionar para cada tipo de acción:

- Las intra-acciones son mono-semiotrices: las intervenciones se delatan mediante síntomas.

- Las acciones en solitario son bi-semiotrices: las intervenciones del participante se identifican mediante síntomas e indicios.

- Las inter-acciones en compañía son tri-semiotrices: las intervenciones de los participantes remiten a los síntomas, a los indicios y a unidades motrices convencionales arbitrarias.

Condiciones del entorno durante la Intervención motriz

En cualquier caso, el plano de la expresión (en el sentido de Hjelmslev, 1971 y de Eco, 1977) y la identificación de sus significantes durante la situación se corresponde con el estado de las condiciones del entorno en cada instante. Las condiciones del entorno para la intervención motriz se refieren (Hernández Moreno y R. Ribas, 2004; Parlebas, 1988 y 2001) a: los factores gestuales (facialidad y corporalidad, uso de los objetos...), los factores espaciales (distancias, ubicaciones en el terreno...), los factores temporales (velocidades, ubicaciones en los diferentes lapsos) y los factores relacionales (entre los participantes).

Tabla 1.

Meta-dominios de acción motriz, según número de entornos implicados y modos de producción signica

META-DOMINIOS DE ACCIÓN	ENTORNOS IMPLICADOS	MODOS DE PRODUCCIÓN SIGNICA	TIPO DE ACCIONES	SITUACIONES MOTRICES FACTORES	EJEMPLOS
PRAXIO-CORPORAL <b>P</b>	corporal	síntomas corporales	<u>intra-acción</u> motriz	<u>Intro-motrices</u> Gestuales, espaciales y temporales	Relajación, Yoga, control respiratorio, <u>automasaje</u> , <u>tonificac.</u> sin aparatos
PRAXIO-AMBIENTAL <b>P a</b>	corporal + ambiental	síntomas <u>corpor.</u> + indicios ambientales	acción motriz	<u>Psico-motrices</u> Gestuales, espaciales y temporales	Carreras individuales, tiros libres a canasta, saltos medidos, gimnasia individual, natación
PRAXIO-SOCIAL <b>P a P</b>	corporal + ambiental + social	síntomas <u>corpor.</u> + indicios <u>ambient.</u> + unidades convenidas	<u>inter-acción</u> motriz	<u>Socio-motrices</u> Gestuales, espaciales, temporales y relacionales	Danza cooperativa deportes de equipo, <u>juegos tradic.</u> colectivos., bádminton, torres humanas, masaje mutuo

Como consecuencia de la creciente complejidad, a medida que se añade un entorno más para los Meta-dominios de acción, resulta que el participante debe atender a una mayor cantidad de señales:

- En las actividades praxio-Corporales, el participante busca síntomas entre medio del estado momentáneo del fluir del espacio corporal (por ejemplo, distancia entre dos partes del cuerpo), de la gestualidad corporal (por ejemplo, grado de tensión) y del tiempo corporal (por ejemplo, duración del periodo respiratorio).
- En las actividades praxio-Ambientales, aparte de los síntomas corporales (que encuentra entre el estado momentáneo del espacio, gestualidad y tiempo corporales), el participante dirige su mirada, sobre todo, hacia los indicios que encuentra entre medio de la provisionalidad de la dinámica del espacio ambiental (por ejemplo, distancia hacia la meta), de la gestualidad ambiental (por ejemplo, forma de botar el balón), y del tiempo ambiental (por ejemplo, velocidad del desplazamiento).
- En las actividades praxio-Sociales, aparte de los síntomas corporales (que encuentra entre el estado momentáneo del espacio, gestualidad y tiempo corporales), y de los indicios ambientales (que encuentra entre medio de la dinámica del espacio ambiental, la gestualidad ambiental y del tiempo ambiental), los participante sobre todo se vigilan para localizar señales convencionales que deducen entre medio de los cambios que van surgiendo en el espacio social (por ejemplo, lugar de recepción del pase), en la gestualidad social (por ejemplo, amago) y del tiempo social (por ejemplo, momento del cambio de roles).

#### Percibiendo la Intervención motriz

Según Parlebas (2001), la intervención motriz incluye al aspecto manifiesto o comportamental del participante (y "objetivo"). Este autor define comportamiento motor como (Parlebas, 2001, p. 80) "Conjunto de manifestaciones motrices observables en un individuo en movimiento. El comportamiento motor se define por lo que se percibe desde el exterior". Pero la intervención motriz también incluye el aspecto subjetivo (lo que el participante percibe) y el aspecto oculto para los otros participantes (lo que no se aprecia de los otros a simple vista).

No todos los jugadores en la situación perciben como idéntico el estado de las condiciones del entorno, ni acceden a las mismas señales, tal que a percepciones diferentes, dado una misma secuencia, resultan acciones motrices diferentes. Si de una misma secuencia externamente observable pueden resultar praxis motrices diferentes, entonces el estudio de los comportamientos motores no recoge la comprensión de una parte importante de la práctica física.

Por otro lado, en ciertas situaciones praxio-corporales de puro estatismo, por ejemplo, estar tendido haciendo actividades de relajación, lo comportamental evidentemente no me permite un entendimiento suficiente sobre el global de la acción motriz (en este caso, de la intra-acción motriz).

Las representaciones intencionales sobre estados del mundo, como son las percepciones, aun siendo con frecuencia inconscientes (Searle, 1992) son tan determinantes en la situación como lo que es percibido externamente por otros co-participantes o por los espectadores ajenos a la situación.

Las percepciones no son una mera "presentación" (Searle, 1992) en el sentido de recepción pasiva, sino que suelen estar dirigidas, tal que el participante busca activamente señales que le permita deducir cómo está siendo o cómo ha sido la intervención motriz propia o ajena (Parlebas, 2001). El participante tiene a su disposición toda una amplia amalgama de pistas engarzadas sintácticamente (en el sentido de la "sintáctica" de Morris, 1985), aunque apenas dirige su atención y destaca unos pocos rastros para la interpretación. Son factores espaciales, gestuales, temporales y relacionales (en cada uno de los tres entornos) que otorgan la posibilidad de interpretar la situación y las intenciones motrices de la acción.

Ello introduce un problema metodológico clave: la identificación y la selección de distintos tipos de singularidades sobre un continuo (Eco 1990; Hjelmslev, 1971) potencialmente perceptible. A nivel operativo se ha de resolver dos cuestiones, pero que no serán abordadas en este artículo. Por un lado, el tratamiento metodológico para la delimitación del continuo secuencial. Por otro lado, la exteriorización de las representaciones mentales del participante (intenciones motrices, percepciones de las intervenciones motrices). Por un lado, el problema de las disyunciones de las secuencias (Parlebas, 2001). Por el otro, el necesario uso de metodologías mixtas mediante cuestionarios desde la autoobservación del participante grabado en vídeo (R. Ribas, 1994) y desde la observación participante (Parlebas 2001 y R. Ribas, 1994).

## Intención motriz

La intención motriz de la acción-signo motor corresponde al significado en Saussure (2008), al objeto en Peirce (1987), al plano del contenido en Hjelmslev (1971), a la semántica de Morris (1985), a la intención en Searle (1992) y a la conducta motriz en Parlebas (2001).

### Acción e Intención

El propósito de realizar alguna forma de motricidad durante la práctica motriz en realidad presupone el intento de lograr alguna forma concreta de construir y modificar la situación motriz. Esta realización motriz, junto con su intención es una acción (Searle, 1992). J. Mosterín (1987, p. 142) indica que una acción consta necesariamente de "... un evento que sucede gracias a la interferencia de un agente y de un agente que tenía la intención de interferirse para conseguir que tal evento sucediese".

Siendo consecuentes con Searle (1992), la intencionalidad en la situación motriz (en las acciones motrices) es siempre intención motriz, y es imprescindible para que exista y se ponga en práctica la actividad física. Mosterín (1987, p. 176) deja claro que "Si no hay intención no hay acción, aunque haya movimientos observables". Reiterando (R. Ribas, 2010), si no hay intención motriz entonces no hay acción motriz ni práctica motriz.

La intención motriz será definida como "el propósito de la persona de hacer participar su motricidad". Parlebas (2001: 353) indica que, dependiendo de las unidades escogidas como acción motriz, "... a cada una de ellas, incluidas las más limitadas, podemos asociarles una intención o un objetivo más o menos limitado a alcanzar...". Bayer (1986, p. 62) manifiesta que

*... cada jugador desarrollará su acción en el campo de juego, con una intención (y el significado que va unido a ella) que modificará la situación presente y motivará por parte de los demás jugadores (con la finalidad de conservar el equilibrio del sistema) unas intenciones que se articularán entre sí.*

La praxis motriz tiene algo de paradójico. Por un lado, siempre implica a una motricidad y una corporalidad, como toda acción (Searle, 1992). Pero además la intención, finalidad y objetivo de la acción motriz reside precisamente en buscar la participación motriz de la persona. Entonces, aparte de acción-con-motricidad, la acción motriz es, ante todo, acción-hacia-la-motricidad.

En términos de Searle (1992), las condiciones de satisfacción de la intención-en-la-acción motriz es la intervención motriz. La intención-en-la-acción motriz es la guía de la producción motriz. Si se cumple la intervención motriz del participante entonces la intención-en-la-acción motriz se logra, pero si no se logra, entonces no hay acción motriz. Por ejemplo, solo si tengo la intención de estar botando el balón de baloncesto, entonces estaré botando el balón. Estar botando el balón (intervención motriz) es la condición de satisfacción de la intención de estar botando el balón; aunque puedo estar intentándolo pero no me sale el bote (no hay intervención motriz llamada bote), por lo que no habrá acción motriz llamada bote.

### Intención motriz y significado

Significado, según Eco (1990) es todo aquello a lo que remite una expresión, bajo determinadas circunstancias (del contexto), de modo que:

expresión --> lo remitido (significado), según circunstancias del contexto

No obstante esta direccionalidad, es factible la opción inversa (lo remitido --> expresión). Independientemente de la direccionalidad de aparición del contenido (lo remitido), el significado es una manifestación de estructuras generales de la mente y está asociado a las experiencias (Eco, 1990): percepción, acción, conocimiento, fenomenología, subjetividad ontológica...; su estudio concierne a una teoría del conocimiento y a una teoría de la mente. El significado reside en la conducta motriz del participante, según Parlebas (2001). Siendo de índole subjetiva, During (1989) anota que el sentido de las conductas motrices se encuentra en la motricidad, de ahí su apelativo específico que las diferencia de otras conductas.

En la estela de Searle (1992), para que se diga que una acción motriz (p. e. botar el balón de baloncesto) o la percepción de la intervención motriz (ver el bote del balón de baloncesto) tienen significado, entonces toda la acción motriz o su percepción será a su vez una condición de satisfacción de al menos una representación intencional: por ejemplo, otra intención, una creencia o suposición.

Precisamente durante la dinámica de la práctica motriz, la realización de la acción adquiere significados cuando es asignada a una o varias intenciones motrices, ya sea como intención previa a la acción o ya sea como suposición (creencia) de la intención motriz posterior a la intervención motriz del participante. Esta asignación es la genuina "acción motriz". Por ejemplo, suelo botar el balón de baloncesto al lado contrario de donde tengo el adversario con la intención de que no me lo robe. Pero cambio el balón a la otra mano, incluso delante del adversario, cuando tengo la intención de superar al adversario mediante una finta. Esquemáticamente quedarían estas opciones como sigue:

**SIGNIFICADO: intención motriz-->acción motriz**

**SIGNIFICADO: percepción de la intervención motriz (de la acción motriz realizada)-->suposición de la intención motriz**

Sin embargo, una acción motriz del participante que no esté asignada a alguna intención motriz carece de significado dentro de la situación: por ejemplo, cuando estoy botando el balón en medio de un partido de baloncesto y no sé para qué lo estoy haciendo. Tampoco hay significados motores (ni acciones motrices) si el participante únicamente se plantea una intención motriz previa, pero no hay intención-en-la-acción o no hay realización motriz (es decir, no hay acción). Por otro lado, las verbalizaciones en un partido de baloncesto, los emblemas gestémicos, las conductas estéticas y las conductas transgresoras ni siquiera son acciones motrices del baloncesto porque no tienen como propósito la intervención motriz.

La intención motriz es el desencadenante de la acción motriz, su identificador y su guía (R. Ribas, 2010) y es, incluso, el que le otorga su significado. La intención-en-la-acción (en términos de Searle, 1992) también es intención motriz, aunque poco significado podrá decirse que tiene el simple propósito del estar plasmando alguna forma de realización motriz. En relación a la simplicidad de la acción básica (Searle, 2000), indica Parlebas (2001, p. 353) que "A todo microacto puede corresponderle un microobjetivo". Y, a la inversa, sucede que a los macroactos le corresponderán macroobjetivos.

Intención motriz y Objetivo motor

Toda intención motriz (sea muy concreta o muy genérica) tiene su referencia primera en el objetivo motor de la tarea, en cualquiera de sus múltiples formatos: acuerdos, normas y reglamentos en los juegos deportivos; instrucciones o autoimposiciones en los ejercicios motores y en los juegos no deportivos.

El objetivo motor es la intención motriz que procede de la tarea. Por ejemplo, el objetivo motor del baloncesto es intentar introducir el balón en el aro de los contrarios. El objetivo motor de las gimnasias de competición es reproducir modelos motores (gestuales, temporales y espaciales) con la máxima adecuación posible. El objetivo motor de la relajación es la "desactivación" energética de la corporalidad. Son las macrointenciones desencadenantes de la situación.

Ya dentro de la situación, los objetivos motores son concretados por el participante en diferentes niveles. Estas intenciones motrices con diferentes grados de concreción serán denominadas subobjetivos motores. Por ejemplo, un subobjetivo motor encadenado directamente con el objetivo motor del baloncesto es intentar acercar el balón a la canasta de los contrarios.

Nuevas concreciones en niveles inferiores de subobjetivos motores resultan de un mayor número de condiciones del entorno (factores gestuales, espaciales, temporales...) añadidos a la acción motriz. Por ejemplo, un subobjetivo motor muy concreto de una acción motriz concreta en el baloncesto es la intención de conducir el balón en bote bajo, con la mano derecha en dirección a la derecha de la canasta cuando los adversarios se ubican a mi izquierda. Y he aquí un auténtico significado de una acción motriz concreta, aunque sea un significado mínimo. El sumario jerárquico de intenciones motrices es el siguiente:

**INTENCIONES MOTRICES (en orden jerárquico): 1º. Objetivos motores + 2º. Subobjetivos motores+ 3º. Intenciones motrices previas a las acciones motrices + 4º. Intenciones-en-las-acciones motrices**

La puesta en relación jerárquica (red en árbol, de acuerdo a Eco, 1990) de objetivos motores, subobjetivos motores, intenciones previas a la acción motriz e intenciones-en-las-acciones motrices de los participantes, establece una parte de la "red de intencionalidad motriz" (de acuerdo a Searle, 1992): la situacional (la de la lógica interna). Este compendio de significados encadenados determina el contenido semántico (en el sentido de la "semántica" de Morris, 1985 y en el sentido del "contenido" de Hjelmslev, 1971) de las secuencias motrices, de los practicantes, de las prácticas físicas concretas, e, incluso, de un conjunto de prácticas físicas semejantes.

Las intenciones motrices (los objetivos motores de la tarea, los subobjetivos motores de la situación, las intenciones previas a las acciones motrices y las intenciones-en-las-acciones motrices) son de tres tipos y, por ello identifican los tres dominios Específicos de acción motriz, puesto que exclusivamente se dan en y para las situaciones motrices, y no existen fuera de ellas (modificado de R. Ribas, 1997):

- LOCO-MOTOR: la intención motriz es superar distancias, ya sea intentando dirigir la propia persona o intentando dirigir un móvil hacia una meta, hacia otra persona o hacia otro móvil. Ejemplos: deportes de equipo, carreras a meta, lucha, juegos de precisión, juegos de persecución, orientación espacial, juegos de golpear, escalada, saltos en distancia...

- ISO-MOTOR: la intención motriz es producir modelos motores, ya sea intentando crear o intentando reproducir modelos gestuales, espaciales, materiales o temporales. Ejemplos: Mímica, bailes y danzas, juegos de construcción, deportes gimnásticos, cálculo temporal, manualidades, acrobacias, actividades circenses, percusión, dominio de objetos...

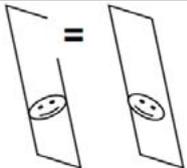
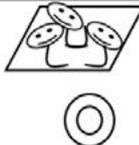
- FISIO-MOTOR: la intención es actuar sobre los sustratos corporales, ya sea intentando activar o intentando inhibir los sustratos mecánicos, energéticos o sensoriales de la persona. Ejemplos: yoga, taichí, relajación, tonificación, elasticidad, reconocimiento táctil, trabajo aeróbico...

Cada intención-en-la-acción motriz (sea del tipo específico que sea) caracteriza a la acción motriz, y su intención previa le confiere un significado siempre dentro de la situación (lógica interna). Pero los participantes suelen añadir sobre-significados a la intención previa de la acción motriz, considerando otras intenciones motrices de la situación (otros subobjetivos motores): es el ámbito de la interpretación motriz, y que se tratará en el siguiente apartado.

En este sentido, Parlebas (2001) habla de significado "instrumental" cuando los significados y los sobresignificados ("metamotricidad") quedan dentro de la situación. Por ejemplo, a aquella acción motriz del baloncesto (donde la intención motriz era conducir el balón en bote bajo, con la mano derecha en dirección a la derecha de la canasta cuando los adversarios se ubican a mi izquierda), el jugador adversario lo podrá interpretar (sobre-significar) como la intención motriz que tengo de acercar el balón hacia la canasta de ellos (o del mismo modo lo podría interpretar como la intención motriz de evitar el robo del balón).

Tabla 2.

Dominios Específicos de acción motriz, según las intenciones motrices y los significados que estas provocan

DOMINIOS ESPECÍFICOS DE ACCIÓN MOTRIZ	INTENCIONES MOTRICES ESPECÍFICAS Ejemplos	SIGNIFICADOS EN LA SITUACIÓN MOTRIZ (lógica interna)	REPRESENTACIÓN GRÁFICA
<b>LOCO-MOTOR</b> ("Loco": lugar; se refiere a los desplazamientos) 	Superar distancias  Depo. de equipo, carreras, lucha, tiro, pilla-pilla	- Dirigir la propia persona - Dirigir un móvil en dirección hacia: una meta otra persona otro móvil	
<b>ISO-MOTOR</b> ("Iso": igual; se refiere a los modelos motores) =	Producir modelos motores  Mímica, danzas, gimnasias deport manualidades, acrobacias	- Crear modelos -Reproducir modelos <b>Modelos motores:</b> gestuales espaciales materiales temporales	
<b>FISIO-MOTOR</b> ("Fisio": corporalidad; se refiere a los sustratos corporales) 	Actuar sobre los sustratos corporales  Yoga, relajación, tonificación, elasticidad	- Activar sustratos - Inhibir sustratos <b>Sustratos corporales:</b> mecánicos energéticos sensoriales	

### Interpretación motriz

La interpretación del signo motor corresponde al interpretante de Peirce (1987), a la Pragmática de Morris (1985), a la intencionalidad (de la intención previa a la acción o de lo percibido) de Searle (1992) y a la Metamotricidad de Parlebas (2001).

## Interpretación en el signo

La interpretación según Eco (1990, p. 71) "...no solo retraduce el "objeto inmediato" o contenido del signo, sino que amplía su comprensión". En relación a la acción, Habermas (1989, p. 248) sostiene que:

*El modo como se generan nuevos niveles de acción es idéntico a la introducción de una nueva interpretación. Punto de referencia es el significado de la acción primitiva que viene determinado por la correspondiente regla de acción y condiciones particulares de contexto. Nuevas interpretaciones (que posiblemente determinen nuevas acciones) resultan porque la acción básica es interpretada bajo aspectos distintos por referencia a contextos ampliados.*

Por su parte Searle (1992) revela que hay significación cuando la acción intencional es a su vez una condición de satisfacción de otro modo intencional (deseo, emoción, intención...). Es decir, implica a la participación de la persona en tres procesos: la producción motriz (que es una intervención produciendo estados del mundo, p. e. botar el balón de baloncesto), la intención de producir la intervención motriz (estar intentando botar el balón) y la asignación de ambos a otra intención (intención previa, p. e. la intención del logro de la acción de bote del balón) u otro modo intencional (p. e. suposición de la intención previa sobre la percepción de la intervención del bote). Pero si preguntamos el para qué de la intención de lograr el bote, entonces se pasa del significado a la interpretación (en el sentido de Eco, 1990).

No habrá interpretación si hay una simple acción (lograr botar el balón de baloncesto porque sí) o cuando haya una intencionalidad (por ejemplo, tener la intención de lograr botar el balón) pero sin la acción (de botar el balón). Por ejemplo, no hay interpretación si simplemente se tiene la creencia de la posibilidad de marcar puntos o se tiene la intención de llevar el balón a la canasta de los contrarios, pero no se hace nada al respecto (no hay acción). Tampoco hay interpretación si se realiza la acción (intentar botar el balón cerca del aro de los contrarios) pero no se asocia la acción a alguna otra intención motriz (no se deduce para qué lo hace) ni se asocia a otra intencionalidad (por ejemplo, no hay deseo de lograr más puntos que los adversarios): son acciones sin sentido.

## Interpretación motriz y esquema del proceso

Los modos interpretacionales del signo motor son diversos. Parlebas (2001, p. 420) descubre que la interpretación de signos corporales "...constituye una descodificación subjetiva que intenta descubrir las categorías práxicas de la acción en curso. Tal descodificación semiomotriz resulta vital porque fundamenta las conductas de anticipación y de preacción". Anticipación y preacción conllevan un proceso interpretativo de codificación e inverso a la descodificación. Estas anotaciones contribuyen a concluir en los esquemas de la interpretación motriz y de todo el proceso de significación motriz:

1. INTERVENCIÓN-->INTENCIÓN-->INTERPRETACIÓN es el proceso sógnico a posteriori, el de la descodificación motriz (Parlebas, 1986a y 2001), de la diagnosis (Eco, 1990) y en dirección de causación de mundo-a-mente (Searle, 2000). En este caso se interpreta lo que se ha querido lograr (intención) con la intervención percibida de la acción motriz realizada. La interpretación es una hipótesis, una creencia sobre las intenciones motrices e, incluso, sobre intenciones no motrices.
2. INTERPRETACIÓN-->INTENCIÓN-->INTERVENCIÓN es el proceso sógnico a priori, el de la codificación motriz (Parlebas, 2001), de la prognosis (Eco, 1990) y en dirección de causación de mente-a mundo (Searle, 2000). En este caso se interpreta mentalmente lo que se tiene intención de lograr motrizmente en primera instancia (la intención motriz que conduce a la intervención), y puede que, incluso, el lograr intenciones no motrices. La interpretación vuelve a ser una hipótesis sobre intenciones (motrices y no motrices).

Como se aprecia, la abducción, que es el patrón lógico que sustenta las hipótesis, se da en las dos formas anteriores de producción del signo motor, que no es diferente a los restantes tipos de signos (Eco, 1990). Conjuntando ambos formatos resultaría así:



Esto debe leerse como sigue: la interpretación es una suposición consecuencia de la previa intervención y de una posterior intención (caso 1:-->), o la interpretación es una suposición causante de la previa intención y de una posterior intervención (caso 2:<- -). Con la idea de retener este esquema, será denominado simplemente: INTRES.

Este esquema (el "signo intres") está en la base de todo proceso sógnico para toda práctica física y deportiva. Es el esquema general del signo semiomotor. Con él se cumple el requisito de cualquier Semiótica específica (Eco, 1990): debe disponer de una estructura formal implicativa que relacione los componentes sógnicos necesarios. Para la Semiomotricidad:

- El caso 1 es lo que se suele deducir de las intervenciones ajenas: "ese participante está intentando realizar... para...", donde el "para..." es lo que se interpreta del signo motor-acción deducido. Por ejemplo, si veo al adversario armar el brazo con el balón de baloncesto en la mano y está cerca de la canasta (que es la parte percibida de la totalidad de la intervención durante la acción del adversario), supondré que es (interpretación) para intentar encestar (intención motriz), e, incluso, supondré que el adversario puede tener la intención de lograr incrementar los puntos del marcador (intención no motriz). Luego, la percepción es un aspecto particular de este caso.

- El caso 2 es lo que uno mismo piensa que pretende hacer o piensa que otro participante pretende hacer: "estoy (o está) intentando hacer... para...", donde el "para..." es lo que se interpreta del signo motor-acción pretendido. Pienso (interpretación) que voy a intentar encestar (intención motriz) y, de paso lograr más puntos (intención No motriz), y para ello intentaré armar el brazo con el balón en la mano cerca de la canasta (intención motriz previa a la acción motriz). Luego, la toma de decisiones es un aspecto particular de este caso.

De acuerdo a lo visto, la interpretación puede ser una asignación realizada por el propio participante sobre su propia intervención, o sobre una intervención de otro participante. Y con ello se entraría en la problemática de las formas de comunicación motriz y en la problemática de los lenguajes motores (compartidos) concretos de cada una de las actividades físicas y deportivas praxio-Sociales (temas propios para sendos artículos). Asimismo un no participante puede realizar la interpretación (espectador, profesor, entrenador, animador, terapeuta, y, por supuesto, los investigadores en Semiotricidad).

Para prácticas praxio-Corporales y praxio-Ambientales, puesto que se realizan en solitario, el esquema 1 se reduce a la percepción del entorno (corporal, ambiental) y a la captación de los efectos que la propia intervención ha producido sobre el entorno, tal que puedan servir para operar mediante el esquema 2.

#### Interpretación motriz interna y externa

Eco (1990, p. 71) entiende que "El contenido interpretado me permite ir más allá del signo originario, me permite entrever la necesidad de la futura manifestación contextual de otro signo". Lo esencial de la interpretación de la acción (su esencia) reside en los modos intencionales que se asignan a la acción motriz. Las interpretaciones sónicas en las prácticas físicas y deportivas se refieren a dos tipos de intenciones:

- Las intenciones motrices, que, como vimos, son los objetivos motores y todos los grados de subobjetivos motores de la situación (lógica interna). Es lo que Parlebas (2001) llama "significación instrumental". La interpretación es más escasa (reducida) cuanto más se acerque la intención motriz asignada a la concreción de la intención-en-la-acción motriz. El grado de interpretación se incrementa (interpretación ampliada) cuanto más se acerque la intención motriz asignada a la generalidad de lo indicado por el objetivo motor de la tarea. Recordemos que los tres tipos de intenciones motrices ("dominios Específicos de acción motriz") son: Loco-motores, Iso-motores y Físio-motores.

- Las intenciones No motrices, que son objetivos externos a la situación. Estas intenciones del contexto (lógica externa) son consecuencia (buscada o no buscada) de las intenciones motrices de la situación (lógica interna): por eso se denominan Aspectos Internos de Relación Externa (AIRE). Se resumen en los tres dominios No específicos de intenciones (modificado de R. Ribas, 2001b):

. REPRESENTACIÓN: intentar representar valores estéticos (lo bonito, lo feo, por ejemplo, al interpretar un baile); intentar representar argumentos (situaciones del contexto, personajes, ideas, estados de ánimo, valores, tramas, por ejemplo, al interpretar con mímica el desarrollo de un sketch cómico).

. MODIFICACIÓN: intentar adquirir nuevos conocimientos (por ejemplo, reconocer el terreno); intentar provocar cambios esporádicos o permanentes en la persona, en el entorno físico, en el grupo, o en las relaciones de la persona con el entorno físico o con el entorno grupal (por ejemplo, emocionarse, mejorar la cohesión grupal, desarrollar el tono muscular del abdomen).

. COMPARACIÓN: intentar comparar en igualdad de condiciones para los participantes mediante puntuaciones, sanciones y compensaciones. Por ejemplo, se añade un punto cuando se encesta en tiro libre; o, por ejemplo, saca algún jugador adversario al que anotó el punto.

En la interpretación motriz siempre se da la intención motriz, puesto que se trata de prácticas motrices. Solo en una segunda instancia se asigna una intención externa (intención No motriz) asociada a las intenciones motrices. Nunca sucede que la acción motriz tenga un sobre-significado externo sin más: no serán acciones motrices ni prácticas físicas. El espectro posible para el proceso de significar es amplio (más que las tres posibilidades identificadas por Parlebas, 2001: instrumentales, referenciales y socio-afectivas).

Con respecto a las intenciones No motrices, se puede registrar un gran número de prácticas físicas cuya existencia conlleva necesariamente esas interpretaciones externas. Así, por ejemplo, el deporte y algunos juegos tradicionales fueron creados con sus necesarias puntuaciones (o mediciones). Las actividades expresivas, juegos expresivos (por ejemplo, El nombre de la película) y los juegos simbólicos (por ejemplo, jugar a los médicos) son posibles únicamente si además hay alusiones al contexto. Los ejercicios motores se realizan porque se pretende que surjan consecuencias normalmente beneficiosas para la persona (a nivel cognitivo y psicológico, corporal o social).

Tabla 3.

Dominios No específicos de acción motriz, según las intenciones No motrices y las interpretaciones que estas provocan

<b>DOMINIOS NO ESPECÍFICOS DE ACCIÓN MOTRIZ</b>	<b>INTENCIONES NO MOTRICES</b>	<b>INTERPRETACIÓN EN EL CONTEXTO (lógica externa)</b>	<b>EJEMPLOS</b>
<b>REPRESENTACIÓN</b>	Intentar representar factores del contexto	- Representación de valores estéticos (lo bonito, lo feo) - Representación de argumentos (escenarios del contexto, ideas, personajes, estados de ánimo, valores, tramas)	Interpretar un estilo de baile; interpretar con mímica el desarrollo de un sketch cómico; jugar a los médicos; averiguar el nombre de la película
<b>MODIFICACIÓN</b>	Intentar provocar modificaciones en el contexto	- Cambios en los conocimientos de la persona - Cambios esporádicos o permanentes en los entornos personal/ambiental/social y en las relaciones de la persona con los entornos ambiental/social	Reconocer el terreno; dominar un instrumento; emocionarse; mejorar la cohesión grupal; desarrollar el tono muscular del abdomen; papiroflexia; construir con el lego
<b>COMPARACIÓN</b>	Intentar comparar en igualdad de condiciones para participantes	Comparación mediante: - Puntuaciones - Sanciones - Compensaciones	Número de puntos según lugar del tiro a canasta; adversario saca cuando hacemos fuera de banda

Más modos de Interpretación motriz

A una acción motriz puede asignarse una única interpretación (unitaria, que siempre será una intención motriz) o varias interpretaciones (múltiples, al menos una de las cuales será una intención motriz). Tal como se ha indicado (Habermas, 1989), nuevas interpretaciones son diferentes modos de entender la acción (o quizá nuevas acciones).

Hay interpretaciones en las que las intenciones asignadas son iguales para las distintas acciones (interpretaciones homogéneas), como, por ejemplo, el único objetivo motor del voleibol, o son diferentes para las distintas acciones (heterogéneas), como, por ejemplo, los diferentes subobjetivos motores e intenciones no motrices del baloncesto.

La interpretación para una única acción escogida será simple (por ejemplo, un ejercicio de "abdominales"). Lo más normal es que suceda una acción motriz compleja (como compendio de microacciones o como consecuencia de otras acciones (Searle, 2000)), cuya interpretación igualmente será compleja (por ejemplo, un ejercicio motor de manualidades).

Navarro (1994, p. 182) confirma que "... es característico de la agencia humana el que pueda producir efectos <<físicos>> idénticos con muy distintas intenciones y efectos físicos distintos con la misma intención". Para las acciones complejas puede ocurrir que cada acción tenga asignada su propia intención (interpretación única). Por ejemplo, un cierto gesto facial en expresión motriz se interpreta como una emoción (alegría)

Pero con frecuencia en las acciones complejas se producen interpretaciones en las que se asignan varias acciones a una única intención (interpretación en sinonimia), se asigna una acción a más de una intención (polisemia), o se asignan varias intenciones a cada una de las varias acciones encadenadas. Siguiendo con el ejemplo, la traducción simbólica de gestualidades faciales diversas pueden representar una única emoción (alegría), o un mismo gesto puede ser interpretado como diversas emociones (sorpresa, susto, incertidumbre).

Cuando sucede un encadenamiento de acciones motrices, las interpretaciones pueden ser simultáneas (varias interpretaciones a la vez) o en sucesión (unas interpretaciones después de otras). Es lo propio, por ejemplo, cuando se desea reconocer las características de un nuevo sendero en el medio natural.

La interpretación puede darse en el instante en el que se está participando (instantánea, por ejemplo, durante el juego) o puede ser pasado ese instante, puede ser fruto del recuerdo o, incluso, tras visualizar una grabación (interpretación retardada).

La interpretación puede efectuarse para un momento concreto (interpretación sincrónica) o para un conjunto de secuencias referidas a diferentes momentos (diacrónica).

La interpretación puede ser respecto a las acciones de un único participante (por ejemplo, de la intervención de un participante del juego cooperativo) o de todo un colectivo de participantes en la situación (por ejemplo, de todo el grupo durante el juego cooperativo).

La interpretación puede referirse a una secuencia o conjunto de secuencias de la situación, y, a su vez, puede estar referida a una única práctica motriz (Pilla-pilla) o a un conjunto de prácticas con características estructurales semejantes (juegos tradicionales de Persecución).

Tabla 4.

Modos de significar en Semiotricidad

<p style="text-align: center;"><b>Considerando la INTERVENCIÓN MOTRIZ:</b></p> <ul style="list-style-type: none"><li>- En los Meta-dominios <u>praxio</u>-Corporales, <u>praxio</u>-Ambientales, <u>praxio</u>-Sociales.</li><li>- Mediante síntomas corporales, indicios ambientales, unidades convencionales arbitrarias.</li><li>- Mono-<u>semiotrices</u>, <u>bi-semiotrices</u>, <u>tri-semiotrices</u>.</li><li>- Atendiendo a factores gestuales, espaciales, temporales, relacionales.</li></ul> <p style="text-align: center;"><b>Considerando la INTENCIÓN MOTRIZ:</b></p> <ul style="list-style-type: none"><li>- Referidas a los objetivos motores de la tarea, <u>subobjetivos</u> motores de la situación, a las intenciones previas a las acciones motrices, intenciones-en-las-acciones motrices.</li><li>- Para los dominios Específicos Loco-motores, <u>Iso</u>-motores, <u>Fisio</u>-motores.</li></ul> <p style="text-align: center;"><b>Considerando la INTERPRETACIÓN MOTRIZ:</b></p> <ul style="list-style-type: none"><li>- Posterior (decodificación, diagnosis, causación de mundo-a-mente), anterior (codificación, prognosis, causación de mente-a-mundo).</li><li>- Solo situacional (intenciones motrices; lógica interna), situacional y contextual (intenciones motrices e intenciones no motrices: lógica interna y lógica externa).</li><li>- Con intención No motriz (dominios No específicos: consecuencias externas) de Representar, Modificar, Comparar.</li><li>- Propia, ajena participante, ajena no participante.</li><li>- Reducida, ampliada</li><li>- Instantánea, retardada.</li><li>- Simple, compleja.</li><li>- Unitaria, múltiple.</li><li>- Homogénea, heterogénea.</li><li>- Única, polisémica, sinonímica.</li><li>- No encadenadas, encadenadas simultáneamente, encadenadas en sucesión.</li><li>- De un participante, de un colectivo de participantes.</li><li>- De una secuencia, de un conjunto de secuencias.</li><li>- De una práctica, de un conjunto de prácticas similares.</li></ul>
--

## Consecuencias prácticas

La significación motriz en la diversidad de prácticas motrices

En las argumentaciones desarrolladas en el texto se han incluido ejemplos de formas de significación en todos los dominios posibles de acción motriz: en los Meta-dominios (praxio-Corporales, praxio-Ambientales, praxio-Sociales), en los dominios Específicos (Loco-motores, Iso-motores Físio-motores) y en los dominios No específicos (Representar, Modificar, Comparar). Por si cupiera duda, en la asociación entre dominios internos-externos, los ejemplos de significación aparecen tanto en el dominio de los juegos motores (juegos deportivos y no deportivos) como en el de los ejercicios motores (expresión corporal, actividades en el medio natural y social...).

La diversidad de modos de significar

Entre los tres componentes necesarios de la producción sónica (intención, intervención, interpretación) se han identificado hasta 20 criterios posibles de significación motriz. Se han esbozado las posibles vías de fundamentación del signo motor en el seno de las formas de comunicar y en las formas de los lenguajes motores referidos a las actividades praxio-Sociales.

La red de intencionalidad motriz

La representación gráfica de la jerarquía de intenciones motrices Específicas en asociación con las intenciones No motrices puede dar cuenta de todas las opciones de significación que se acaban de indicar. Esta red es el compendio semántico de cada práctica motriz. Su utilidad es clara en ámbitos como el de la educación física, el entrenamiento deportivo y el de la recreación motriz: diseño de programas, de sesiones y de actividades, progreso de cada alumno o cada deportista, procesos de transferencia, evaluación y control. Como bien expresa Parlebas (2001, p. 418) cuando habla de nuevos métodos didácticos basados en la Semiotricidad, "La competencia motriz se aprende".

Las aplicaciones en los diferentes contextos

Si queda aceptado que la Educación física es una Pedagogía de las conductas motrices, y que la lectura y producción de los entornos de forma eficaz es la condición del avance deportivo (Parlebas, 2001), entonces necesariamente un enfoque semiotor debería ocupar el centro de las sesiones. Alumnado y deportistas ya no son meros realizadores maquinarios, simples transmisores de información.

Se acabó eso de pensar que los practicantes no son capaces de interpretar lo que les acontece a ellos mismos y a sus semejantes. Las intenciones motrices orientan y guían a la persona durante su realización, entre otras cosas identificando y definiendo sus propias acciones. Habrá que preguntar a estudiantes y competidores sobre las intenciones de sus intervenciones motrices, sobre el "para qué", sobre las interpretaciones de sus propias acciones motrices o sobre las ajenas, sobre alternativas y posibilidades de logro... Habrá que descubrir cuál es el estado de la red de intencionalidad motriz sobre la que se suele desenvolverse el participante, y, en consecuencia, trabajar las intencionalidades abandonadas y asentar las deseables.

Mientras que para el entrenamiento hay que orientar el uso del signo motor hacia la victoria competitiva, en la recreación y en la educación hay que buscar la variedad (Parlebas 2001, p. 416):

*Creemos que hay que rechazar rotundamente una semiotricidad estrecha de las conductas del alumno y procurar que el niño viva las diferentes formas de semiotricidad para que se concencie lo antes posible que la variedad de recursos es un objetivo fundamental de la educación física*

En la investigación

. Como primera constatación del esquema INTRES, ideológicamente se aprecia que absorbe y supera el esquema cibernético clásico de la máquina de gestión de información (Parlebas, 2001) aplicado a prácticas físicas y practicantes: percepción-decisión-ejecución, en la que cada una de estas fases apenas representa un aspecto parcial del INTRES, e, incluso, sin posibilidades de producción sónica.

. Como segunda constatación, en este caso metodológica, se supera el paradigma tradicional de los opuestos. El estudio de la producción sónica en las situaciones motrices únicamente será factible aunando las tendencias metodológicas causal-mecanicistas e interpretativas (Delgado y Gutiérrez (Coord.), 1994): idealismo y realismo; objetividad, subjetividad e intersubjetividad; observación, cuestionarios y análisis de contenido; cuantitativo, cualitativo y mixed methods research; participante y no participante; individual y social, manifiesto y oculto, consciente e inconsciente...

. Propuesta de temas de investigación. Un ingente grupo de tópicos versará en torno a la elaboración signica para cada tipo de situación dentro de cada práctica, y para actividades físicas y deportivas de estructura semejante: tipos de juegos deportivos, juegos improvisados, tipos de deportes, tipos de actividades expresivas, tipos de actividades intervención corporal, ambiental, social...

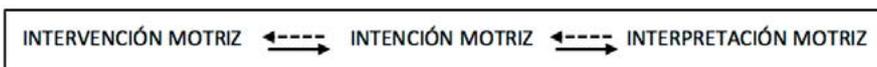
Se advierte la enormidad de opciones temáticas tan solo efectuando comparaciones entre los criterios interpretacionales de la producción signica, e internamente dentro de las categorías de cada criterio. Ejemplos: porcentaje de síntomas, indicios y unidades convencionales en actividades praxio-Sociales; comparación de la producción signica para tareas codificadas y las no codificadas (juegos de improvisación); análisis de la producción signica en los primeros momentos de una nueva práctica física para los participantes; grado de amplitud de las interpretaciones de las intenciones motrices propias en comparación con las ajenas; calidad de las significaciones instantáneas en relación a las retardadas; polisemia y sinonimia en las interpretaciones simultáneas o en las de sucesión...

Pero esto es solo el principio. Podrían añadirse más temas de la lógica interna: relación del signo motor con las formas de comunicación motriz y las formas del lenguaje motor. Y podrían añadirse temas de la lógica significacional motriz en asociación con temas de la lógica externa: en relación a los contextos (edades, capacidades, experiencias previas, ámbitos de aplicación), relación con las competencias motrices, relación con los estados afectivos (Parlebas, 2001) y con los estados de ánimo, relación con la sociometría y los modos de comunicación no motriz, relación con la Proxemia y la Kinésica, en relación a la modificación de estructuras mentales de la motricidad (secuencias, intensidad, transferencia) y su paralelismo con otras no motrices (verbales, gráficas, lógicas, estéticas...). Además puede compararse el INTRES con otros esquemas inferenciales (→) de significación: lingüístico y literario, musical, pictórico, escénico....

## Conclusiones

El objetivo de este artículo ha sido el "determinar los componentes y el esquema básico que subyace a toda producción del signo motor e identificar sus consecuencias para la Semiotricidad".

De acuerdo a la recomendación de U. Eco (1990), en este artículo se ha determinado la estructura formal subyacente a todo proceso de significación motriz. Para ello se han considerado y especificado sus tres componentes imprescindibles (tomando la triada de Peirce, 1987 y actualizada por Eco, 1990), pero partiendo de la perspectiva de la acción intencional (Searle, 1992) y de la especificidad de la acción motriz (Parlebas, 2001). El resultado es el esquema de la producción signica específica de la Semiotricidad, y que a efectos ne-motécnicos es denominado "INTRES":



Y estas son sus consecuencias teóricas y prácticas para la Semiotricidad:

- . Asume los componentes necesarios de la acción y los pone en relación directa con los componentes necesarios de la producción signica.
- . Amplía el reconocimiento en los modos de significar de las prácticas físicas y deportivas a 20 criterios (cada cual con sus correspondientes categorías).
- . Posibilita la localización y el estudio de la producción signica en toda la diversidad de situaciones de las prácticas físicas y deportivas.
- . Asume y supera el último resquicio maquinario (Parlebas, 2001), el basado en la cibernética (esquema: percepción-decisión-ejecución), para situar a la acción-signo motor en el centro de las investigaciones y de las aplicaciones en torno a las prácticas físicas y deportivas.
- . Es altamente fecundo en cuanto a posibles temas de investigación.
- . Posibilita para cada práctica física y deportiva y para cada participante la organización de los significados y las interpretaciones motrices en una "red de intencionalidad motriz", que contiene la dinámica de las intenciones motrices Específicas (lógica interna) y de las intenciones No específicas (lógica externa). ¿Será esta red la matriz del código semiotor que se oculta en el seno de cada práctica física o deporte y en cada practicante?

Las perspectivas de ampliación de los fundamentos con respecto al signo motor (plasmadas en términos de objetivos) podrían incluir:

- En el umbral superior: confrontar los autores susceptibles de fundamentar las posibilidades de la producción del signo motor.
- En el umbral inferior: identificar la dinámica del signo motor en cada uno de los tipos concretos de actividades motrices y deportivas; elaborar diseños prácticos de aplicación y de investigación en los ámbitos en los que surgen los procesos signico-motrices.
- En el intermedio: determinar las características formales y de significación de la "red de intencionalidad motriz"; descubrir los efectos que los distintos modos de significación motriz tienen sobre los múltiples modelos de comunicación motriz y sobre la estructura y dinámica de los lenguajes motores; probar las metodologías apropiadas para indagar sobre todo lo anterior.

## Referencias

- Abercrombie, N. y otros. (1986). Diccionario de Sociología. Madrid: Cátedra.
- Arregui, J. V. (1984). Acción y sentido en Wittgenstein. Pamplona: EUNSA.
- Bayer, C. (1986). La enseñanza de los juegos deportivos colectivos. Barcelona: Hispano Europea.
- Delgado, J. M. y Gutiérrez, J. (Coord.) (1994). Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid: Síntesis.
- During, B. (1989). "L'approche scientifique des activités physiques". En M.-H. Brousse y otros. Energie et conduites motrices. (pp 13-25). Paris: INSEP.
- Eco, U. (1977). Tratado de semiótica general. Barcelona: Lumen.
- Eco, U. (1990). Semiótica y filosofía del lenguaje. Barcelona: Lumen.
- Gaarder, J. (2000). Maya. Madrid: Siruela.
- Habermas, J. (1989). Teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos. Madrid: Cátedra.
- Hernández Moreno, J. y R. Ribas, J. P. (2004). La Praxiología motriz: fundamentos y aplicaciones. Barcelona: INDE.
- Hjelmslev, L. (1971). Prolegómenos a una Teoría del lenguaje. Madrid: Gredos
- Lagardera, F. (1994). La Praxiología como nueva disciplina aplicada al estudio del deporte. Revista de Educación Física (REF), 55. 21-30.
- Morris, C. (1985). Fundamentos de la teoría de los signos. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Mosterín, J. (1987). Racionalidad y acción humana. Madrid: Alianza.
- Navarro, P. (1994). El holograma social. Madrid: Siglo XXI.
- Parlebas, P. (1986a). La communication masque. En Activités physiques et éducation motrice, dossiers nº 4. (pp 160-163). Paris: EPS.
- Parlebas, P. (1986b). Function semiotrice et jeu sportif. En P. Parlebas. Activités physiques et éducation motrice, dossiers nº 4. (pp 164-166). Paris: EPS.
- Parlebas, P. (1988). Elementos de Sociología del deporte. Málaga: UNISPORT.
- Parlebas, P. (2001). Juegos, deporte y sociedad: Léxico de Praxiología motriz. Barcelona: Paidotribo.
- Peirce, C. S. (1974). La ciencia de la semiótica. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Peirce, C. S. (1987). Obra lógico-semiótica. Madrid: Taurus ediciones.
- R. Ribas, J. P. (1994). Bases metodológicas para el estudio de la estrategia motriz en los juegos deportivos: Nuevas técnicas de investigación. Revista de entrenamiento deportivo (RED) (8), 2. 5-10.
- R. Ribas, J. P. (1997). Las grandes categorías de las prácticas físicas desde sus objetivos motores. Revista de Educación Física (REF), 62. 5-10.
- R. Ribas, J. P. (2001a). Ecomotricidad en el aula: Motricidad, acción y entorno. Revista de Educación Física (REF), 81. 13-22.
- R. Ribas, J. P. (2001b). La respuesta, se encuentra flotando en el AIRE (cómo volar de la lógica interna a la lógica externa)". VI Seminario de Praxiología Motriz. Madrid. 26-27 de Octubre, 2001. (pp. 46-57). INEF-Madrid: Univ. Politécnica de Madrid.
- R. Ribas, J. P. (2010). Desde el principio: ¿Qué es 'Actividad Física y Deportiva'? Lecturas de Educación física, 146. URL <http://www.efdeportes.com/efd146/que-es-actividad-fisica-y-deportiva.htm>
- Saussure, F. (2008). Curso de lingüística general. Buenos Aires: Losada
- Searle, J. R. (1992). Intencionalidad. Madrid: Tecnos.
- Searle, J. R. (2000). Razones para actuar. Oviedo: Ed. Nobel.